

phem y la Pasion de un Dios hecho hombre. *Parens* ó Madre, *unda* hecha un mar, *malis* en los tormentos *adernas spectratric* estabas presente mirando, *supplicio* la crueldad, *gerens* y teniendo, *cor adamantinum* el corazon constante, *cum natus* cuando tu Hijo, *pendulus* pendiente, *in Cruce funerea* en la Cruz de su muerte, *dabat altos gemitus* daba profundos gemidos. *Natus pedens*, tu Hijo pendiente, *ante oculos*, ante tu vista, *sectus* herido, *atrocibus verberibus*, con atroces azotes, *natus fossus* tu Hijo rasgado, *hiantibus vulneribus* con penetrantes heridas, *quot penetrantibus aculeis* con qué afilados cuchillos, *confixit te* te atravesó! *Heu ay!* *sputa* las salivas, *alapa* las bofetadas, *verbera* los azotes, *vulnera* las llagas, *clavi* los clavos, *fel* la hiel, *aloe* el aefbar, *spongia* la esponja, *lanca* la lanza, *sitis* la sed, *spina* las espinas, *crucor* la sangre, *quam varia tyrannide* con qué varia tiranía, *pressere* oprimieron, *pium cor* tu piadoso corazon! *Interea* en el entretanto, *Virgo* la Virgen, *generosior* más fuerte, ó valerosa, *cunctis Martyribus* que todos los Mártires, *stat* está constante. *Parens* ó Madre, *fixa* clavada, *diris doloribus* con crueles dolores, *non moreris* no mueres, *moriens* expuesta á morir, *in tantis*, entre tantos dolores, *novo prodigio* con singular privilegio. *Sit gloria* tenga la gloria, *laus* la alabanza, *honor* honra, *Summae Triadi* la Santísima Trinidad, á *qua posco*, á quien pido, *suppliciter* rendidamente, *solicita prece* con continuos ruegos, *vires* que mis fuerzas, *in rebus asperis* en las cosas adversas, *aemulas* sean imitadoras, *Virginei roboris*, de la constancia de la Virgen. Amen.

A LAUDES.—*Deus* ó Dios, *summae clementiae* de grande piedad, *fac* haz, *revol-*

vere que nosotros recordemos, *rite* como debemos, *septem dolores* los siete Dolores, *Virginis* de la Virgen, *plagasque* y la Pasion *Jesu Filii* de Jesus su Hijo, *Tot lachrymae* tantas lágrimas, *Deiparae* de la Madre de Dios, *quibus sufficit* con las cuales basta, *lavare* para lavar, *crimina* los pecados, *totius orbis* de todo el mundo, *conferant nobis* nos alcancen, *salutem* la salvacion. *Sit amara contemplatio* tengamos la piadosa contemplacion, *quinque vulnerum* de las cinco llagas, *Jesu* de Jesus *sint et cunctis* tengan tambien todos, *aeterna gaudia* los eternos gozos, *dolores* por los Dolores, *Virginis* de la Virgen.

PUREZA DE MARÍA.

A MAITINES.—*O stella fulgida* oh brillante estrella, *Jacob* de Jacob, *oh aurora splendida* oh aurora resplandeciente, *instar solis* como el sol, *qua* en comparacion de la cual, *nil purius* nada más puro, *refulget* brilla, *inter sidera* entre los astros. *Tibi* á tí, *plaudunt* celebran entusiastas, *catervae coelitem* los coros celestiales, *sacraeque Virgines* y las sagradas Virgenes, *concinunt* cantan acordes, *Laudes perennes* continuas alabanzas. *Quin et ligustra* y aun los jazmines, *et alba lilia* y los blancos lirios, *obsequentes offerunt* rendidos te las ofrecen: *sed candor horum* más la blancura de éstos, *vincitur* es vencida, *candore* por el candor, *casti pectoris* de tu casto pecho. *Nostra abjecta tellus* nuestra humilde tierra, *assonans* asociándose en sus cantares, *laudibus* á las alabanzas, *Angelorum* de los Angeles, *efferrat* eleve, *ad astra* hasta los cielos, *voces* sus voces, *et praeconia Virginis* y las glorias de las Virgen *Tibi* á tí, *Jesu* oh Jesus, *qui natus es de Virgine* que naciste de la Virgen, *sit gloria* sea dada gloria, *cum Patre* juntamente con el Padre, *et almo Spiritu* y el Espl-

ritu Santo, *in sempiterna saecula* por los siglos sempiternos. Amen, así sea.

Para las demás fiestas de la Santísima Virgen, por todo el año, los himnos son ó del comun, ó alguno de los expresados.

Himnos propios de los Santos.

CATEDRA DE S. PEDRO.

A VISPERAS.—*Petre* ó Pedro, *quodcumque revinzeris* cualquiera cosa que atares, *navibus* con ataduras, *in orbe* en este mundo, *erit revinctum* será atado. *in arce* en el Palacio, *siderum* de las estrellas, *et quod* y cualquiera cosa que, *potestas tradita* el poder entregado, *resolvit hic* desata en este mundo, *erit solutum* quedará desatado, *in alto vertice* en el alto Trono, *Coeli* del Cielo; *judicabis* tu juzgarás, *saeculum* el siglo, *in fine mundi* en el fin del mundo.

A LAUDES.—*Beate Pastor Petre* ó Bienaventurado Pastor Pedro, *elemens* tu benigno, *accipe* recibe, *voces*, los ecos, *precantum* de los que te suplican, *resolveque* y desata, *verbo* con la palabra, *vincula* las prisiones, *criminum* de las culpas, *cui* tu á quien, *tradita* fué entregada, *potestas* la potestad, *aperire Coelum* de abrir el Cielo, *terris* en el mundo, *claudere* de cerrarlo, *apertum* aun estando abierto. *Egregie Doctor Paule* ó escogido Doctor Pablo, *instrue* educa tu, *mores* nuestras costumbres, *et trahe* y atrae, *tecum* hácia tí, *pectora* nuestro pecho, *in Coelum* para el Cielo, *dum* para que, *fides velata* la Fé encubierta, *cernat* mire, *meridiam* la claridad divina, *et sola charitas* y la sola caridad, *regnet* reine, *instar Solis* á manera de Sol.

Á S. VICENTE LEVITA Y MARTIR.

A VISPERAS.—*Exultantia gaudio pectora* regocijados los pechos, *resonent* hagan resonar, *festivo carmine* con cánticos de fiesta, *palmas* los triunfos, *partas* alcanzados, *horrifico supplicii modo* en horripilante suplicio, *et decus* y la gloria, *Martyris inclyti* del ínclito Mártir. *Cesserunt furiae* vencidos quedaron por tí los furores, *Vincenti* oh Vicente, *cessit atrocitas illaudata* vencida fué la crueldad execrable, *feri judicis* del implacable juez, *rabies ignium* la devoradora llama, *fugit* huye de tí, *abest procul* y desaparece, *periculum triste* el espantable riesgo, *caedis* de una muerte violenta. *Saecula traduntur* siglos suceden, *saeculis rapidis* á rápidos siglos, *et revolant* y pasan veloces, *irrevocabili cursu* con invariable curso; *laus tua* tu gloria, *stat permanece*, *semperque stabit* y siempre permanecerá, *immovilior* cada dia más firme, *sacris honoribus* en los honores de la santidad. *Lucente polo* mientras alumbre la estrella polar, *donec eant dies* y mientras los dias se sucedan, *homines* los hombres, *laudabunt te* te ensalzarán, *coetus ovans* la multitud entusiasmada, *responsabit aethera* llenará los aires, *plausibus* con sus aplausos, *aurea plectra* y los plectros de oro, *nunquam silentia* nunca dejarán de celebrarte. *Summa laude* con suprema alabanza, *dicatur Pater* honrado sea el Padre, *Natus et Unicus* y su Hijo Unico, *pariter Nexus amabilis* á la vez que el Espíritu de Amor, *Trinitas* la Trinidad, *manens* que permanece, *indivisa* indivisible, *Numine* en la Deidad, *nunc* ahora, *olim* ántes, *sine termino* y para siempre. Amen, así sea.

A MAITINES.—*Vincentius* Vicente, *nuntians* predicando, *dogmata* una religion,

quae proferre nequit que expresar no puede, *delassata lingua* la cansada lengua, *senis Valerii* del anciano Valerio, *non timido pede* con paso firme, *it obviam certo martyrio* se encamina á un martirio seguro. *Sectus* despues de haber sido destrozado, *sanguineo verberere* con sangrienta flagelacion, *traditur* es entregado, *mactandus* para hacerlo morir, *intensis fidibus discruciantibus* en las tirantes cuerdas de la tortura, *furor carnificis* el furioso verdugo, *variat* varía, *instrumenta doloribus* los instrumentos del martirio. *Diu* por mucho tiempo, *cogitur perferre* es obligado á sufrir, *igneam vim* la violencia del fuego, *crataque ferrea* en las parrilas de hierro, *prunis suppositis* con brasas debajo, *quam* cuya violencia, *solum charitas sancta* solamente la santa caridad, *ardens pectore* que arde en su pecho, *valeat repellere* puede repeler. *Viva caro* la carne viva, *scinditur* es rasgada, *uncis unguis* con agudos garfios, *candentes luminæ* las candentes planchas, *renovant vulnera* renuevan las heridas, *testae conchas*, *aculeis* con agudas puas, *premunt corpus* afligen el cuerpo, *dejectum* arrojado, *piceis in specubus* á subterráneos llenos de pez. *Vis audire* se quiere aún oír, *novum supplicii genus* un nuevo género de suplicio? *Sic fessum locant* colocan al santo así fatigado, *thalamo purpureo* en un lecho recamado de púrpura, *inter delicias* entre placeres, *sertaque florea* y guirnaldas de flores: *nec frangitur* y ni con esto es quebrantada, *constantia* su constancia.

Summa laude con alabanza soberana, etc.

A LAUDES.—*Heros victor* victorioso el héroe, *suppliciiis in omnibus* en todos los

suplicios, *elusis artibus* y burladas las artes, *fatui iudicis* del orgulloso juez, *avolans* remontándose, *trans fulgentia sidera* más allá de los fulgentes astros, *deserit* deja, *blanditias lecti* el mullido lecho. *Coelum* el cielo, *favet prodigiis* acude con sus prodigios, *ut corpus* para que el cuerpo del Santo, *projectum* arrojado, *mediis agris* en medio del campo, *perstet integrum* quede intacto: *corvus* un cuervo, *adest* se presenta allí, *custos* como guardia, *nec volucres* y ni las aves de rapiña, *neque avidae ferae* ni las hambrientas fieras, *accedunt* se acercan. *Judex* el juez, *imperat* manda, *mergi* que sea sumergido, *aequoreis fluctibus* en las olas del mar, *ne pateat locus* para que no haya lugar, *reliquiis* á recoger las reliquias; *incassum* pero en vano, *nam* porque, *refluentibus undis* en las agitadas ondas, *superenatat stans* sobrenada siempre, *placide* apaciblemente. *Adsis* protéjenos ó *Vincenti* oh Vicente, *familis rite petentibus* á los siervos que te rogamos de corazon, *impetra* alcánzanos, *radium luminis* un rayo de luz, *ne cedat pietas* para que no retroceda la piedad nuestra, *fracta periculis* quebrantada por los peligros, *succumbatque* ni sucumba, *laboribus* en los trabajos. *Maneat* quede, *reconditum* profundamente grabado, *nostro corde* en nuestro corazon, *id esto, quod tormenta* que los tormentos, *brevi praetereuntia* que pasan rápidamente, *pariunt* nos alcanzan, *praemia* los premios, *aeternae gloriae* de la gloria eterna, *permansuraque gaudia* y alegría que siempre durará. *Summa laude* con suprema alabanza, etc.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 4.

Guadalajara, Agosto 8 de 1885.

NUM. 63.

SECCION I.

ROMA.

Carta de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII á su Eminencia el Cardenal Vicario, sobre el impulso que debe darse á los estudios literarios.

A nuestro amado hijo Lucido María Parocchi, cardenal presbítero de la Santa Iglesia Romana, del título de la Santa Cruz de Jerusalem, Nuestro Vicario en la ciudad de Roma.

LEON XIII, PAPA.

Carísimo hijo.

Salud y apostólica bendicion.

Como ya lo sabeis y Nós os lo hemos dicho frecuentemente, no sin razon, es preciso que con la mayor asiduidad y aplicacion se haga florecer más cada dia en la Orden del clero el conocimiento de la ciencia. Esta necesidad se hace sentir más profundamente aún en los tiempos que atravesamos: en medio de este gran movimiento de los espíritus, y en medio de este ardor creciente por aprender, jamás pudiera el clero desempeñar su cargo y oficio con la dignidad y eficacia necesarias, si descuidase las ventajas del es-

píritu buscadas por otros con tanta avidez.

Nós, por este motivo, Nós hemos preocupado de los progresos de la ciencia, principalmente entre aquellos que aspiran á las sagradas Ordenes, y comenzado por el más elevado saber, Nós hemos tenido cuidado de encarrilar por el método tradicional en la escuela de Santo Tomás de Aquino, los estudios filosóficos y teológicos. Los resultados obtenidos han demostrado ya plenamente la oportunidad de estas disposiciones; pero puesto que una parte considerable de la ciencia, agradable de conocer y muy útil de saber para los usos de la vida y las relaciones sociales, se contiene en las bellas letras, Nós hemos decidido á dictar algunas disposiciones con el objeto de favorecer su progreso.

En primer lugar, el clero debe cultivar las letras á fin de conservar su puesto de honor: en efecto, la gloria de las letras es muy elevada; considérase á los que la poseen como dotados de grandes ventajas, en tanto que los que de ella están privados pierden mucho en la estimacion de los hombres. Fácil es comprender por esto cuán pérfido y eficaz era el designio del emperador Juliano al prohibir á los cristianos los estudios liberales: comprendia que fácilmente serian envueltos en comun